



LENGUA CASTELLANA

OPCIÓN A:

No recordaba cuánto tiempo, cuántas horas o días anduvo como un sonámbulo por las calles y escalinatas de Lisboa, por los callejones sucios y los altos miradores y las plazas con columnas y estatuas de reyes a caballo, entre los grandes almacenes sombríos y los vertederos del puerto, más allá, al otro lado de un puente ilimitado y rojo que cruzaba un río semejante al mar, en arrabales de bloques de edificios que se levantaban como faros o islas en medio de los descampados, en fantasmales estaciones próximas a la ciudad cuyos nombres leía sin lograr acordarse de aquella en la que había visto a Lucrecia. Quería rendir al azar para que se repitiera lo imposible: miraba uno por uno los rostros de todas las mujeres, las que se le cruzaban por la calle, las que pasaban inmóviles tras las ventanillas de los tranvías o de los autobuses, las que iban al fondo de los taxis o se asomaban a una ventana en una calle desierta. Rostros viejos, impasibles, banales, procaces, infinitos gestos y miradas y chaquetones azules que nunca pertenecían a Lucrecia, tan iguales entre sí como las encrucijadas, los zaguanes oscuros, los tejados rojizos y el dédalo de las peores calles de Lisboa.

Una fatigada tenacidad a la que en otro tiempo habría llamado desesperación lo impulsaba como el mar a quien ya no tiene fuerzas para seguir nadando, y aun cuando se concedía una tregua y entraba en un café, elegía una mesa desde la que pudiera ver la calle, y desde el taxi que a medianoche lo devolvía a su hotel miraba las aceras desiertas de las avenidas y las esquinas alumbradas por rótulos de neón donde se apostaban mujeres solas con los brazos cruzados.

Antonio Muñoz Molina, *El invierno en Lisboa*

PRÁCTICA:

1. Segmente las siguientes palabras en monemas y estos en lexema(s) y morfema(s), explicando el tipo de morfema en cada caso: **escalinata, callejones, descampados, miraba, autobuses, medianoche.** (2 puntos)
2. Analice sintácticamente este fragmento: **Una fatigada tenacidad lo impulsaba y entraba en un café, elegía una mesa y miraba las aceras desiertas de las avenidas y las esquinas alumbradas por rótulos de neón.** (2 puntos)
3. Analice morfológicamente las siguientes unidades lingüísticas: **Una – fatigada - tenacidad – que – en - otro – tiempo - habría llamado - desesperación.** (2 puntos)

TEORÍA:

4. Desarrolle el tema: **El sintagma nominal: el nombre o sustantivo. El artículo.** Ejemplifique siempre que sea posible. (3 puntos)

Nota: También se valorarán el vocabulario utilizado, la coherencia sintáctica, la ortografía y la presentación escrita del ejercicio. (1 punto)



OPCIÓN B:

Lucrecia no le contestó. Se quedó un instante mirándolo con extrañeza y ternura, como si tampoco ella se hubiera acostumbrado aún a su presencia, a aquel lugar desierto al que ninguno de los dos pertenecía. La única lámpara de la habitación estaba en el suelo y prolongaba oblicuamente sus sombras. Llevando el bolso consigo Lucrecia desapareció tras la puerta del dormitorio. Biralbo creyó oír que la cerraba con llave. Acodado en la ventana miró la línea del río y las luces de la ciudad queriendo apartar de su imaginación el hecho inconcebible de que a unos pasos de él, tras la puerta cerrada, Lucrecia tal vez se había sentado en la cama, perfumada y desnuda, para ponerse las medias, la breve ropa íntima cuyo contraste acentuaría en la penumbra el tono rosado y blanco de su piel.

Desde aquella ventana la ciudad le parecía otra: resplandeciente, oscura como el Berlín que durante tres años había visto en los sueños, cercada por la noche sin luces y la línea blanca del mar. “Soñamos la misma ciudad”, le había escrito Lucrecia en una de sus últimas cartas, “pero yo la llamo San Sebastián y tú Berlín”.

Ahora la llamaba Lisboa: siempre, mucho antes de marcharse a Berlín, desde que Biralbo la conoció, Lucrecia había vivido en el desasosiego y la sospecha de que su verdadera vida estaba esperándola en otra ciudad y entre gentes desconocidas, y eso la hacía renegar sordamente de los lugares donde estaba y pronunciar con desesperación y deseo nombres de ciudades en las que sin duda se cumpliría su destino si alguna vez las visitaba. Durante años lo habría dado todo por vivir en Praga, en Nueva York, en Berlín, en Viena. Ahora el nombre era Lisboa.

Antonio Muñoz Molina, *El invierno en Lisboa*

PRÁCTICA:

1. Segmente las siguientes palabras en monemas y estos en lexema(s) y morfema(s), explicando el tipo de morfema en cada caso: **extrañeza, desapareció, inconcebible, estaba, verdadera, renegar.** (2 puntos)
2. Analice sintácticamente este fragmento: **Lucrecia desapareció tras la puerta del dormitorio. Desde aquella ventana la ciudad le parecía otra.** (2 puntos)
3. Analice morfológicamente las siguientes unidades lingüísticas: **Desde – aquella – ventana - la – ciudad - le – parecía – otra: - resplandeciente, - oscura.** (2 puntos)

TEORÍA:

4. Desarrolle el tema: **El latín y las lenguas romances. La formación de las variedades lingüísticas románicas en la Península Ibérica.** Ejemplifique siempre que sea posible. (3 puntos)

Nota: También se valorarán el vocabulario utilizado, la coherencia sintáctica, la ortografía y la presentación escrita del ejercicio. (1 punto)